

el cual fue adoptado por el
 nía letra, de manera que en
 las ocasiones solemnes, lo
 música o las orquestas, pero
 yor de San José teníamos un
 so la letra de varios de los
 ites festividades se cantaban
 in de premios compuso la letra
 ica del himno nacional, que

la Patria querida,
 eriad y esplendor,
 de júbilo henchida,
 a patria el amor».

esta la letra del himno nacio-
 después sacerdote, Juan Garita
 a en todas las fiestas del co-
 mos la sabíamos de memoria.
 so el señor José María Zele-
 nacional oficialmente adoptada
 cho himno.

San Francisco los días de pri-
 las comuniones solemnes un
 s en el seminario, en igual oca-
 s el autor de la música, pero
 sta por el mayorista Garita y

«El Dios de amor, mi dulce bien ansiado,
 habita en mí, Jesús, habita en mí,
 le doy mi amor, le abrazo enajenado,
 pues nada ya nos podrá desunir».

No sé quién trajo a Cali ese himno que ya es
 muy conocido aquí y lo cantan a veces en coro todos
 los concurrentes, pero sin saber quién es el autor
 de la letra.

El General Tomás Guardia.

En la época en que estuvimos en Costa Rica
 era Presidente de la República (o mejor dicho dicta-
 dor) el general Tomás Guardia.

Muy pocas personas sabrán cómo subió a la
 Presidencia Tomás Guardia.

Cerca del palacio presidencial quedaba el cuar-
 tel de artillería, que tenía un gran patio y pesebre-
 ras para los caballos de servicio. Allí acostumbraban
 darle a las bestias de pesebrera pasto picado que
 lo llaman *guate*. Naturalmente todos los días lleva-
 ban al cuartel una o más carretadas de guate; las
 carretas que eran tiradas por bueyes iban cargadas
 con el pasto acomodado de tal manera que formaba
 una pirámide de más de metro y medio de altura.

El Plan de la revolución fue armar unas carretas
 simulando que iban repletas de pasto, para lo cual
 hicieron armazones para colocar sobre ellas el pasto,
 de manera que toda la carreta quedaba como una
 bóveda.

Los proveedores de pasto eran conocidos y siem-
 pre los mismos, de manera que cuando llegaba el
 guate, abrían las puertas del cuartel y las carretas
 entraban al patio.